



1811-2011

Bicentenario
del nacimiento
de una figura
admirada y
polémica

Los hitos en la vida de un hombre con muchos roles Página 3

Maestras de EE.UU.
en las aulas locales

PARA SU PROYECTO EDUCATIVO
hizo venir a normalistas que
formaron a cientos de docentes



Una pionera. Miss Sarah Cook.

Página 5

Aportó al progreso
de la vitivinicultura

COMO PRESIDENTE plasmó su idea
de una escuela en Mendoza para
preparar ingenieros agrónomos



Finca. La Quinta Agronómica.

Página 6

Incluye
fichas de
lectura
para el
aula



EN SU BICENTENARIO

Sarmiento, un argentino esencial

Figura tan controversial como admirada, dejó notables huellas en Mendoza y los mendocinos en su rol de político, educacionista, funcionario nacional y presidente

Jaime Correas

Director periodístico de Diario UNO



Domingo Faustino Sarmiento es una de las personalidades más controvertidas de la historia nacional. Mientras se cumple el bicentenario de su nacimiento está pasando por un período inhabitual, en el que la potencia de su hacer, de su obra, se ha sobrepuesto con creces a los repetidos cuestionamientos sobre sus dichos y escritos.

Lo primero que hay que preguntarse cuando se debate sobre su figura es a cuál Sarmiento se está aludiendo cuando se lo alaba o se lo critica. Porque su larga trayectoria y la cantidad de hechos en los que participó, sumados a sus miles de escritos, dejan ver una personalidad compleja y cambiante a lo largo del tiempo.

Para este bicentenario, **Diario UNO** ha creído conveniente volver sobre Sarmiento y poner a disposición de sus lectores diversos aspectos de sus realizaciones e ideas. Hoy partimos en esta suerte de homenaje al gran impulsor de la educación con un suplemento donde se reflejan diversos momentos y situaciones en las que el gran sanjuanino tuvo relación con Mendoza. Una relación que dejó marcas profundas en nuestra provincia, que van desde la mítica Quinta Agronómica, ubicada en lo que hoy es el Parque Cívico, hasta algunas de las maestras que vinieron desde Estados Unidos para desarrollar la educación.

Sarmiento desde joven tuvo relación, por la cercanía, con Mendoza. Basta leer su *Recuerdos de provincia* para encontrar menciones inolvidables y de suma importancia. El mismo participó, y casi muere, en la Batalla del Pilar, ocurrida donde hoy se levanta la barriada de Godoy Cruz. Allí fue asesinado Francisco de Laprida, presidente del Congreso de Tucumán, en el que se de-

claró la Independencia en 1816.

En nuestra niñez, en la escuela primaria, la figura de Sarmiento no era unánime. Incluso muchas de las maestras, influidas por anacrónicas corrientes historiográficas que juegan sus batallas ideológicas del presente peleando sin matices en un pasado lejano, descalificaban al gran impulsor de la educación argentina. Hoy, por suerte, Sarmiento extrañamente se ha impuesto por su condición de educador. Porque él, adelantándose más de ciento cincuenta años a las tendencias actuales, ya vio en el siglo XIX a la educación como el gran motor del desarrollo de los pueblos. Quizás se adelantó a su tiempo, pues es difícil encontrar, en el concierto latinoamericano al menos, una figura de su importancia en cuanto a la obsesión por dar a la educación, a la escuela, una talla tal que la transformara en la gran arma de crecimiento social y económico.

Los países que están hoy a la cabeza de sus procesos de desarrollo, como China o la India, entre otros, parecen haber tomado el ejemplo sarmientino de los lejanos mil ochocientos y han puesto a sus sistemas educativos a liderar sus vidas nacionales. Pues bien, Sarmiento hizo eso en la Argentina y ayudó, quizás fue el que más, a ubicar al país entre los principales del mundo en los tiempos posteriores a su actuación. Bastó con abandonar esa senda para llegar a la decadencia de hoy, en la que no sólo no hay ideas innovadoras sobre qué hacer con la educación, sino que cada ensayo la hunde más y más, dejando sólo un regusto amargo de nostalgia por lo ido.

Sarmiento fue sobre todo una idea obsesiva: la educación del pueblo. Su sueño, su pesadilla, el corazón de su gesta fue educar a los argentinos en el convencimiento de que allí vendría el resto. Fue precursor en muchos aspectos, como por ejemplo en la inclusión de la mujer en sus proyectos más ambiciosos e importantes. En un tiempo en que no se tenía en cuenta la opinión de las mujeres, tuvo de consejera a Juana Manso, docente que lo iluminó en sus búsquedas.

Sarmiento dejó, además, una obra esencial para la cultura argentina. Su *Facundo o civilización y barbarie* acaba de ser elegido entre los cien libros más importantes de la historia de la lengua española. Es una obra inclasificable y monumental, escrita por un hombre encendido que había superado apenas los 30 años. En ella se conjuga una prosa inigualable y original, con una indagación única de sus objetos de estudio. Es una biografía de Quiroga, pero es más, es el intento desesperado de entender a la patria, sus contradicciones y sus problemas, su tiempo, pero también proyectándose en el futuro que ya despuntaba.

Las razones para ocuparse de Sarmiento son innumerables, desde **Diario UNO**, como un homenaje a su grandeza, iniciamos hoy un año en el que trataremos de acercar a nuestros lectores el espíritu y la obra de un argentino esencial.



Staff

Dirección editorial: Jaime Correas. Coordinación general y edición general: Fabián Sevilla. Diseño y diagramación: Jimena Díaz Guzmán, Matías Barandica y Eugenio Carozzo. Comercialización: UNO Gráfica. Secciones de archivo, fotografía, corrección y escáner de UNO.

Frutos de una vida

Infancia y juventud

1811

El 15 de febrero nace en San Juan. Bautizado Faustino Valentín, "Domingo" era el nombre que quiso ponerle su madre, Paula Albarracín.

1816

Comienza a ir a la Escuela de la Patria hasta 1824. Fue su única educación formal: antes, su tío José Eufasio de Quiroga Sarmiento le había enseñado a leer y escribir.

1826

Junto con su tío, el sacerdote José de Oro, organiza una escuela en San Francisco del Monte, San Luis, en la que inició su vocación docente.

1831

Quiroga invade San Juan y Sarmiento se exilia en Chile, donde será docente, empleado de tienda y minero. Ahí nacerá Ana Faustina, hija extramatrimonial con María Jesús del Canto.

1829

En Buenos Aires asume Juan Manuel de Rosas y Sarmiento se une a los unitarios.

1842

Funda El Progreso y, designado por el gobierno chileno, dirige la primera Escuela Normal de Preceptores que se abre en América Latina.

1851

Se pone bajo las órdenes de Justo José de Urquiza, que lidera el ejército que enfrenta a Rosas.

1854

Urquiza es elegido primer presidente constitucional de la Confederación.

1861

Luego de la batalla de Pavón, Mitre se hace cargo del gobierno nacional.

1867

En Buenos Aires, el ejército y los autonomistas proponen su candidatura a presidente.

1874

Termina su período presidencial y asume Nicolás Avellaneda, a quien él había apoyado políticamente.

1872

Se crea el cuerpo de taquígrafos del Congreso nacional. Se construye la Casa de Correos.

1871

Crea el Boletín Oficial de la Nación.

1866

Escribe "Vida de Lincoln", "Vida del Chacho" y "Escuelas, base de prosperidad de la República de los Estados Unidos".

1865

Mitre lo nombra ministro en los EE.UU. Comienza la guerra con el Paraguay; al año siguiente morirá su hijo Dominguito.

1859

Tras la batalla de Cepeda, Buenos Aires se reintegra a la Confederación.

1853

Se sanciona la Constitución Nacional. Sarmiento entabla una fuerte polémica con Juan Bautista Alberdi.

1848

En Chile, se casa con Benita Martínez, quien es viuda y madre de Domingo Fidel, conocido como "Dominguito", posiblemente era hijo de Sarmiento.

1850

Publica otras de sus obras más importantes: "Argirópolis" y "Recuerdos de provincia".

1840

Tras una fallida conspiración unitaria, debe huir a Chile. Trabaja como periodista en El Mercurio y El Nacional.

Guerras civiles y exilio en Chile

Vuelta a San Juan y nuevo exilio en Chile

Viajes y publicación de sus obras

De Caseros a la causa mitrista

Funcionario en Bs. As.

De nuevo por Cuyo y luego a EEUU

En el sillón de Rivadavia

Funcionario y legislador nacional

Los últimos años

1827

Regresa a San Juan. El caudillo federal Facundo Quiroga interviene la provincia.

1836

Regresa a San Juan, luego de que por gestiones de un amigo es autorizado por el gobernador Nazario Benevédez.

1839

Funda el Colegio de Señoritas de la Advocación de Santa Rosa de Lima. Pone en marcha el periódico "El Zonda", del que sólo aparecen seis números.

1845

Aparece "Civilización y barbarie: vida de Juan Facundo Quiroga". Es enviado por el gobierno chileno a estudiar la educación en Europa y EE.UU.

1847

En Boston, EE.UU., conoce al educador Horace Mann y a su esposa, Mary.

1852

El 3 de febrero actúa en la batalla de Caseros, que derroca a Rosas. Vuelve a Chile, mientras Buenos Aires se separa de la Confederación.

1855

Regresa a Buenos Aires, donde inicia su relación con Aurelia Vélez, hija de Dalmacio Vélez Sarsfield. Publica "Educación común". Funda dos colonias agrícolas en Chivilcoy.

1856

Es designado jefe del Departamento de Escuelas de Buenos Aires y ministro de Gobierno de Bartolomé Mitre.

1862

En enero llega a Mendoza nombrado por Mitre para controlar la crisis causada por el sismo de marzo del '61 y la batalla de Pavón. Es nombrado gobernador de San Juan.

1864

Renuncia a la gobernación de San Juan.

1868

Asume la Presidencia con el autonomista Adolfo Alsina como vicepresidente.

1869

Encarga el primer Censo Nacional. Inicia una importante obra educativa. Se crea la Inspección de Telégrafos y la Biblioteca Nacional.

1870

Adopción del Código Civil. Se inaugura el ferrocarril Rosario-Córdoba. Fin de la guerra del Paraguay.

1875

Asume como director general de Escuelas de Buenos Aires y senador nacional por San Juan.

1879

Es nombrado ministro del Interior. Comienza la Campaña al Desierto del general Julio Argentino Roca.

1884

Al regreso de una misión diplomática cultural en Chile, el 16 de abril llega a Mendoza, acompañado por su hija. Partió a Buenos Aires el 21 de mayo.

1885

Funda el diario "El Censor". Lleva adelante una campaña contra el roquismo.

1886

Acepta la candidatura a diputado por San Juan, pero es derrotado por fraude.

1887

Busca mejor clima para su precaria salud y se instala en Asunción del Paraguay. En octubre regresa a Buenos Aires.

1888

En mayo, vuelve a Asunción acompañado por su hija y su nieta, María Luisa. El 6 de setiembre sufre un ataque al corazón. Muere a las 2.15 del 11 de setiembre. Su cuerpo es enterrado en el Cementerio de la Recoleta.

Gobernó Mendoza por algunas horas

Fue en enero de 1862 cuando llegó, enviado por Mitre, a imponer orden ante la crisis política que habían causado el terremoto del año anterior y la batalla de Pavón

Por Ariel Sevilla
Periodista



En 1861 en Argentina hubo dos remezones. El terremoto que el 20 de marzo aniquiló a Mendoza. Y la batalla de Pavón, que marcó el inicio de la reorganización nacional. Esto, luego de que Bartolomé Mitre, gobernador de Buenos Aires, se impusiera a Justo José de Urquiza, presidente de la Confederación.

En ese marco, el 2 de enero del '62, Domingo Faustino Sarmiento, como auditor de guerra de Mitre, manejó las riendas del poder de Mendoza por algunas horas. Su gobierno se limitó a "aconsejar" el nombre de un nuevo mandatario provincial. Esto, para solucionar la crisis que se vivía tras el terremoto y Pavón. Además, para instaurar el régimen mitrista que unió a un país dividido desde 1853 entre Buenos Aires y el interior.

El triunfo de los porteños

La pulseada entre el puerto y la provincias derivó en la batalla de Pavón, el 6 de setiembre de 1861. Urquiza derrotó a los porteños. Pero, inexplicablemente, el caudillo volvió con sus tropas a su provincia y se recluyó en su estancia. Lo justificó diciendo que sus subordinados lo desobedecieron, y alegó enfermedad y fatiga moral por el derramamiento de sangre argentina. Mitre se declaró vencedor y estableció su gobierno en Santa Fe, Córdoba, La Rioja, Mendoza y San Juan, donde Sarmiento fue designado gobernador.

Si bien Caseros marcó en Mendoza la caída de Rosas, la provincia siguió gobernada por federales y adhirió a la Confederación. Laureano Nazar asumió el poder el 26 de octubre de 1859. Aunque intentó hacer progresar a la provincia, algunas medidas lo pusieron en jaque. Todo empeoró cuando por un tiempo abandonó la ciudad tras el terremoto y luego disolvió por la fuerza una reunión de diputados. A eso se sumó cuando en vísperas de Pavón ordenó la confiscación de bienes de las familias más acaudaladas para ayudar a organizar el ejército de la Confederación.

Entonces, apareció el coronel federal Juan de Dios Videla, quien el 18 de diciembre del '61 logró la renuncia de Nazar y una vez en el poder pacificó los ánimos y devolvió las contribuciones. Así estaba la cosa cuando, tras Pavón, la



Fiereza. Este daguerrotipo muestra a Sarmiento cuando era teniente coronel (c.1852).

gente de Mitre avanzaba hacia Cuyo.

Se hizo lo que él dijo

Sarmiento, como auditor de guerra de Mitre, supervisaba desde San Juan las tropas mitristas. Allí fue una comisión enviada por Videla para ofrecer su adhesión al nuevo régimen. Sin embargo, Sarmiento rechazó el ofrecimiento y le aconsejó al mendocino huir a Chile. Así él llegó a Mendoza, donde se convirtió en gobernador por unas horas.

Según el acta del 2 de enero de 1862, el pueblo de Mendoza reconocía la acefalía "por la desaparición y fuga de todas las personas que componían sus poderes", y por invitación de

La ciudad que vio Domingo

Sabemos cómo era la Mendoza que se encontró Sarmiento el día que por algunas horas fue gobernador de la provincia gracias a un crónica que en 1862 escribió Martín de Moussy.

Este médico, geólogo y geógrafo francés testimonió el momento en que los mendocinos comenzaron a reconstruir sobre las ruinas de la vieja ciudad, en la actual Cuarta Sección, pese a que se había ordenado el traslado de la urbe.

"... se reconstruye sobre su antiguo emplazamiento, pero se hacen las calles más anchas, las casas más livianas, los techos son sólidamente ligados a las murallas", apuntó el viajero.

"Para levantar de nuevo iglesias como Santo Domingo y la Matriz, son necesarios trabajos imposibles de ejecutar en este momento, y se ha acudido a lo más urgente, construyendo capillas que son suficientes para las necesidades de la población", añadió.

Observó que "el centro de las nuevas construcciones es la antigua Alameda, grande y hermoso paseo de kilómetro de largo, guarnecida por una cuádruple hilera de olmos y de álamos y regada por un doble canal de agua". Las casas que la bordean fueron destruidas pero los árboles han sufrido poco. La Alameda es hoy el barrio más poblado y con más vida de Mendoza. La plaza principal (actual Pedro del Castillo), en la cual también se había hecho un bonito paseo, se restaura por medio de la reconstrucción de las viviendas que la rodeaban".

Sarmiento se nombraría gobierno provisorio.

En la reunión realizada bajo su dirección, aconsejó la candidatura de Luis Molina. Acto seguido, de acuerdo con el acta, Sarmiento se retiró "dejando la reunión en ejercicio de su misión", que luego de una "ligera discusión" eligió al hombre propuesto por el sanjuanino y volvió a San Juan. Desde ahí ejerció su influencia con el mismo resultado en el resto de la provincias cuyanas. Molina quedó en su puesto con el respaldo de las tropas porteñas.

En los meses siguientes hubo elecciones: Molina fue elegido gobernador definitivo y, como era de esperarse, Mitre resultó presidente de la Nación.

Maestras para formar docentes

Para conseguir su "país escuela" a Sarmiento le faltaban normalistas que generaran educadores locales. La solución fue "importarlos" de Estados Unidos

Por **Adriana Micale**

Profesora de Historia e historiadora

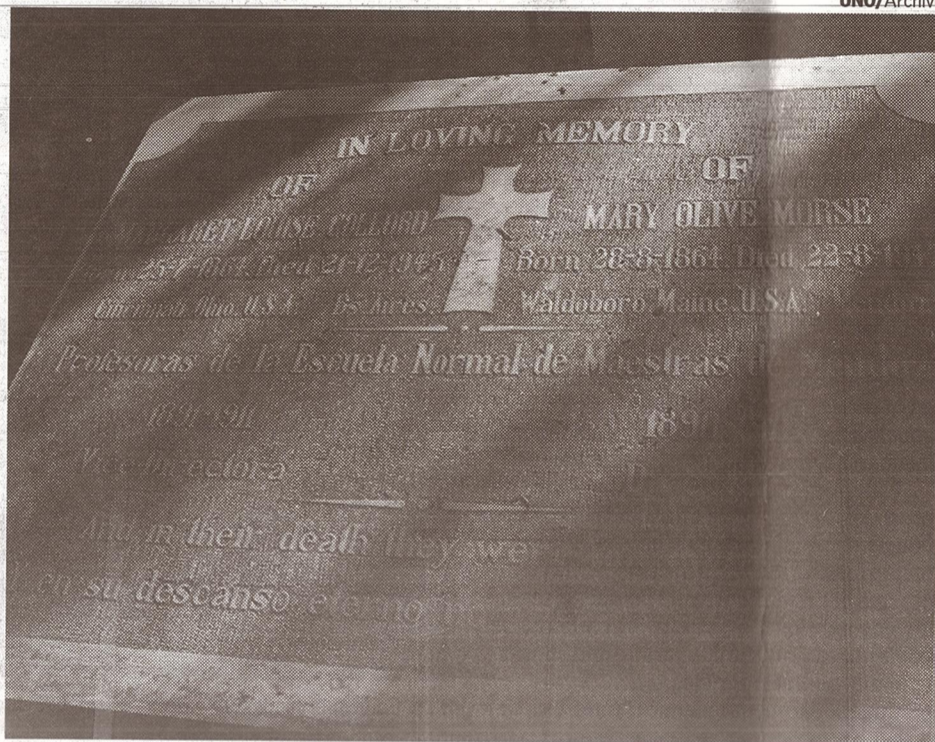


UNO/Archivo

Domingo F. Sarmiento le pidió por carta a Mary Mann, esposa del pedagogo Horace Mann, que reclutara maestras en EE.UU. y las enviara a la Argentina. Los primeros intentos fracasaron, luego la convocatoria prendió con un grupo de maestras dispuestas a embarcarse rumbo a Buenos Aires, y de allí a las provincias. La consigna era abrir escuelas públicas gratuitas sostenidas por el gobierno para formar maestros.

Primero llegaron dos varones, Samuel Storrow Higginson y Foster Thayer, pero se marcharon pronto desalentados por los contratiempos. Al parecer la cosa era de mujeres y las primeras llegaron hacia fines de los '60 y comienzos de los '70, justo cuando gobernaba Sarmiento. Las últimas lo hicieron en 1930. Contratadas por 3 años, con un sueldo que rondaba los 100 y 200 dólares –un poco más de lo que ganaba el escaso magisterio que había en el país– 75 fueron las que prestaron sus servicios.

Todas tienen el mérito de haber fundado, dirigido, reorganizado y enseñado en 18 escuelas normales en todo el país y en sus departamentos de aplicación.



Memoria. La tumba de Margaret Collord y Mary Olive Morse está en el Cementerio de Ciudad.

El normalismo

- ¿Quiénes fueron los primeros maestros locales formados por estas docentes?
- ¿Cómo habrá sido un día de clases en una escuela de fines del siglo XIX?
- ¿Dónde se forman hoy los docentes en la provincia? ¿Estudiarías para ser maestra?

Si quieren leer más...

"La obra educativa de Sarmiento", de Salvador Carlos Lavra en: *Revista de la Junta Histórica de Entre Ríos* (2011)



Directora. Miss Sarah Cook.



La miss. Margaret Collord.



Querida. Mary Olive Morse.

Mendoza, un lugar en el Oeste

Las primeras maestras llegaron a Mendoza en 1878. Sarah Boyd, más tarde de Jackson Camp, Franc Allyn y Francis Nyman probablemente fueron las pioneras. Les siguieron otras hasta fines de siglo, momento en que cesaron estos arribos. A Sarah se la contrató para hacerse cargo de la Escuela Normal de Maestras, más tarde Superior de Niñas Avellaneda, creada en 1875. La acompañaron en esa tarea Francis y Frances, y las locales Carmen Palero y Concepción Cremales. Con justicia debería ser reconocida como la fundadora del normalismo mendocino.

A Sarah le siguió miss Sarah Cook. Aparte de ser directora, dictó clases. La acompañó en la vicedirección Catherine Grant, que también dictó matemática, física y química. Con Sarah, que estuvo hasta 1892, egresaron las primeras

maestras de la Escuela Normal.

Entre otras, Mary Olive Morse y Margaret Louise Collord completaron la lista de maestros normalistas. Ambas se retiraron de la docencia en 1910, pasando sus últimos años en Chacras de Coria, Luján; murieron en 1945.

Las maestras del "loco" Sarmiento produjeron una verdadera revolución cultural en Mendoza y transformaron radicalmente el sistema educativo del país. Aparte de todo lo que dejaron con su enseñanza objetiva, no libesca ni memorista, estimularon la observación directa, la educación de los sentidos, la responsabilidad, la disciplina, el aseo y el orden. Introdujeron además normas de convivencia y de trabajo, y la cláusula de que éstas estuviesen abiertas a la comunidad.

También movilizaron la creación de biblio-

tecas populares, fomentaron dentro de los establecimientos exposiciones y excursiones. El compañerismo y la sociabilidad también fueron metas alcanzadas. Nivelaron diferencias sociales al impartir tareas y actividades iguales para todos.

Las maestras que fueron protestantes influyeron en el tema de la tolerancia religiosa y en el respeto a las confesiones. Los hábitos heredados del puritanismo, de condenar la pereza, la mentira y la blasfemia fueron trabajados entre los alumnos sentando los primeros antecedentes de respeto. Implementaron como norma rigurosa la puntualidad, la asistencia a la escuela aun con mal tiempo. Contribuyeron finalmente a independizar a la mujer del enclaustramiento y prejuicios en que había vivido sometida durante siglos.

Por el desarrollo de la vitivinicultura

La creación de una escuela en Mendoza para formar ingenieros agrónomos fue una de las grandes concreciones de Sarmiento cuando llegó a la presidencia

Por Francisco A. Melis
Ingeniero agrónomo

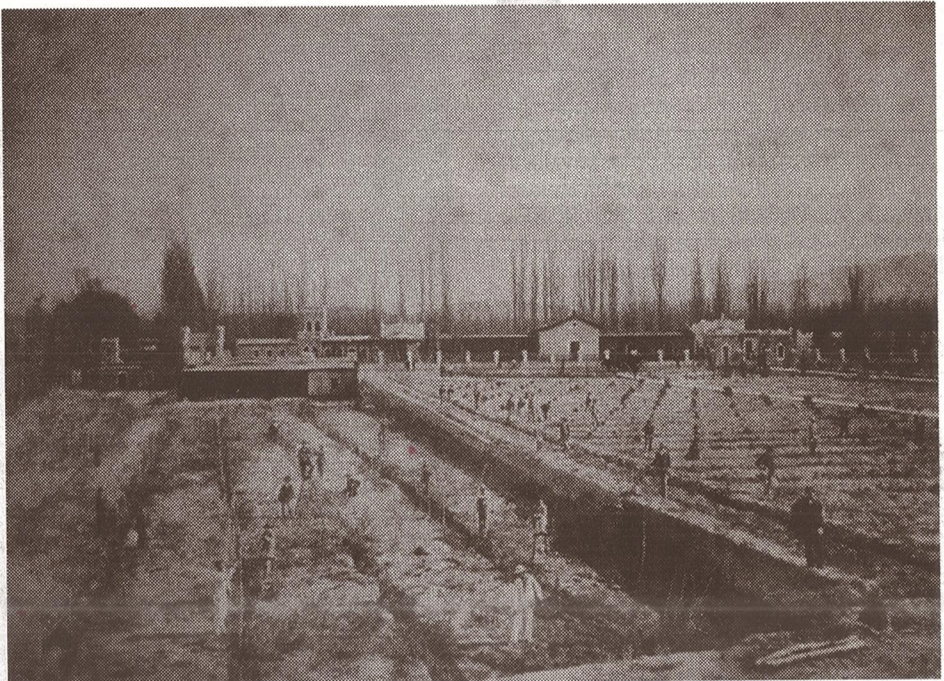


La inquietud de Domingo F. Sarmiento por la agricultura y la necesidad de instalar colegios de índole práctica y muy especialmente aplicados al agro se vio concretada en la contratación del francés Michel A. Pouget y la instalación de la Quinta Normal de Agricultura, de la que fue elegido director entre 1853 y 1858.

Por serias divergencias con Justo José de Urquiza estaba Sarmiento exiliado en Chile en 1852, donde conoció a ese científico de la agricultura a quien entusiasmó para que trabajara en Mendoza. Y por su influencia política, el gobernador Pedro Pascual Segura no dudó en instalar la Quinta y poner al frente a Pouget.

Esta primera iniciativa de Sarmiento no prosperó: la Quinta fue clausurada en 1858 y Pouget por motivos de mal manejo de la institución fue apartado de la misma, pero lo cierto era que el Estado provincial no quería seguir devengando fondos para ella. Sin embargo, se había instalado la semilla para la fundación de una nueva escuela agrícola.

Cuando Sarmiento asumió como presiden-



UNO/Archivo

Hito. Edificio principal de la Escuela Nacional de Agricultura hacia 1879. Hoy es el Centro Cívico.

Tierra de oasis

- ¿Cuál es el aporte de los enólogos en la elaboración de vino de calidad?
- ¿Cómo impactó la Escuela de Vitivinicultura en el desarrollo de la industria a fines del XIX?
- ¿Cuál es la importancia de conservar el patrimonio vegetal en la provincia?

Para leer más.
"Michel A. Pouget, su obra", por Juan Draghi Lucero. Se lo puede hallar en la biblioteca General San Martín.

te de la República, uno de sus objetivos primordiales fue priorizar la educación. El 28 de setiembre de 1870 se sancionó la ley que autorizaba al Ejecutivo nacional a invertir hasta doce mil pesos para la instalación de Departamentos Agronómicos en Salta, Tucumán y Mendoza, reflatando tal vez la idea que tuvo doce años atrás. De todos sólo prosperó el Departamento de nuestra provincia.

Le fue encomendado al gobernador de Mendoza, Aristides Villanueva, buscar un predio para instalar la Escuela de Agricultura. A fines de diciembre de 1872 el gobierno adquirió dos fincas contiguas al suroeste de la ciudad. A todo el predio se lo denominó Quinta Agronómica -ubicada en el actual Centro Cívico- y ahí se impartieron los conocimientos agronómicos durante los siguientes 85 años.

En 1873, pasó a la administración nacional y en marzo de 1874 se iniciaron las clases. Co-

menzó de inmediato el trazado de los senderos internos de la Quinta, entre ellos el "camino de las moreras" que corría de oeste a este y era el central de la finca. En 1875 comenzó la construcción del edificio principal (sobre la actual calle Belgrano), que fue finalizado en 1879, cuando egresó la primera promoción de profesionales agrónomos del país, transformando a Mendoza en pionera.

En abril de 1884 recibió la visita de Sarmiento, cuando, según la tradición oral, recorrió el camino de las moreras para luego ir al bellissimo invernadero ubicado en el centro del predio. En 1889, por razones presupuestarias y ya en poder provincial el establecimiento fue clausurado.

Pero ante la inmigración dedicada mayormente a la vid y el vino, el 3 de agosto de 1897 se reinauguró como Escuela Nacional de Vitivinicultura, y por 43 años fue una usina de enólogos: se formaron allí ilustres de nuestra

industria madre como Pacífico Tittarelli, Luis Filippini, Luis Pincolini e Isaac Flichman, entre otros.

En 1939, se creó la UN-Cuyo y frente al cese de la escuela vitivinícola comenzó a funcionar en la Quinta la Facultad de Ciencias Agrarias. De ella egresó en 1943 la primera promoción de ingenieros agrónomos de Mendoza. La institución perduró hasta 1953, cuando se la trasladó a su actual sede, en Charcas de Coria.

Como vemos, la obra educativa del gran maestro sanjuanino en la provincia trascendió su propia vida y llegó hasta nuestros días. En este bicentenario es bueno refrescar esta, que es nuestra historia y a su vez entender por qué se deben conservar los históricos árboles del Centro Cívico. Lamentablemente de los 140 ejemplares



Científico del agro. El francés Michel A. Pouget y su esposa.

que poseía el sendero de las moreras originalmente hoy sólo se conservan dos en el vértice suroeste de la Casa de Gobierno; ellas quedaron como mudos testigos de nuestro riquísimo pasado.

EL HOMBRE

El adiós de los mendocinos

Su última visita fue en 1884, cuando ya estaba anciano y sordo. Pudo ver una Mendoza con signos de lo que había motorizado como presidente y funcionario

Por Fabián Sevilla
Periodista



La última vez que Domingo F. Sarmiento visitó Mendoza fue entre el 16 abril y el 21 de mayo de 1884. Volvió, junto con su hija Ana Faustina Sarmiento de Belín, de una misión diplomática a Chile que él mismo había sugerido al presidente Julio A. Roca para acordar con otros países americanos la edición de obras literarias traducidas al castellano.

Cuando llegó, fue recibido con honores por los mendocinos, entre los que destacaban docentes y alumnos. De sus amigos, reconoció a Francisco Civit, Elías y Joaquín Villanueva, Tiburcio Benegas, José Néstor Lencinas, Carlos Lagomaggiore y Daniel Videla Correas. Precisamente se alojó en la lujosa casa de Civit, en la actual calle Montevideo (hoy sede del Museo del Pasado Cuyano).

Ahí, recibía visitas y luego salía por la ciudad a inspeccionar escuelas, reunirse con preceptores e intelectuales, con quienes conversaba sobre educación, libros, agricultura o el ferrocarril que ya se aproximaba a esta capital.

A la par, los periódicos locales cubrían sus primeras planas con poesías, crónicas y anécdotas alusivas. La compañía de teatro del señor Ducíos le dedicó la velada del 18 con una comedia. El broche fue el concierto del 19, donde la flor y nata de los artistas mendocinos se lució. El sanjuanino asistió con sus mejores galas militares a la función.

Los días siguientes hubo más visitas escolares, banquetes, paseos, y pronunció una conferencia sobre educación y bibliotecas popu-

lares en la escuela Sarmiento, acto que concluyó cuando dejó constituida una comisión para restablecer la biblioteca San Martín.

El sábado 26 visitó la Escuela Normal y el curso de aplicación, donde recorrió las aulas junto a miss Sarah Cook, los profesores Saturnino Salcedo y Abel Biritos, y toda una comitiva. En el primer grado lo recibió la señorita Tiffonet, quien le demostró cómo aplicaba el "método Sarmiento" en la lectura y escritura. En el curso normal, los alumnos escribieron en sus pizarritas pensamientos inspirados en el visitante. Aquella noche, se realizó el esperado baile en el Club Social, en el cual Sarmiento se distrajo departiendo con el gobernador Rufino Ortega y cuanto contertulio se le arrió.

El 29 de abril se fue en carreta a San Juan, donde siguieron las honras durante veinte días. Luego, retornó a Mendoza, desde donde salió para Buenos Aires el 21 de mayo en una locomotora, la primera que llegó hasta la estación del Andino, y que lo llevó hasta el tren expreso que abordaría en La Paz.

El primer exportador

La visita a Cuyo de Sarmiento en 1884 iba a terminar aquel el 19 de mayo, pero no pudo partir en el tren que salió el lunes porque estaba preparando varias muestras de uva que llevaría a Buenos Aires.

A través del diario *El Ferrocarril*, el maestro se despedía de Mendoza diciendo: "Vuelvo a Buenos Aires conduciendo el primer producto del país exportado por ferrocarril. Prometo hacer que al discurso de inauguración del (ferrocarril) Andino a la falda de los Andes le preceda

la carga ya transportada a orillas del Plata". Finalmente, añadió: "Una edición de uva de 10 mil racimos tomada de los parrales de Mendoza y pregonada en las calles de la capital hablará un lenguaje más elocuente para los porteños que todas las bellas arengas de los ministros transmitidas por telégrafo".

Disputa por el prócer

Cuando Sarmiento nos visitó por última vez tenía 73 años, y aunque estaba algo sordo y se le irritaba la garganta, conservaba su recio porte, un gran apetito y buena salud. De otro modo no hubiera soportado la intensidad de sus días entre los mendocinos.

Desde temprano atendía a visitantes y asistía al desfile de estudiantes desde el puente de la casa de Civit. Entre ellos, iba el niño Lucio Funes (luego médico, periodista e historiador), quien recordaba que "todas las escuelas con sus maestros al frente, desfilaron al son de la música, por frente a su hospedaje, alegres y ansiosos de conocer al gran hombre".

A Funes le quedó impreso un Sarmiento vestido con traje de chaquet gris y un fino sombrero panamá que "desde el puente de la casa, dirigía frases cariñosas a maestros y alumnos. Mi escuela, la Sarmiento, fue la que mereció especial felicitación, haciéndonos demorar para conversar desde el sitio en que se encontraba, con maestros y discípulos, que nos sentíamos orgullosos y contentos, ante tal distinción, lo que motivó, horas después, una formidable gresca —a pedrada limpia— con los alumnos de la escuela Garro —nuestros rivales— por la preferencia que obtuvimos del ilustre huésped".

UNO/Archivo



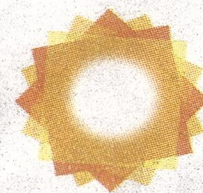
Al centro. Sarmiento en su visita a la Quinta Agronómica, donde fue agasajado con un recital de guitarra. Usaba un bastón acústico, porque estaba sordo.

UNO

*Hombre, pueblo, nación, estado, todo:
Todo está en los humildes
bancos de la escuela*



15 de febrero, 1811.
Nace Sarmiento.
Nace otra Argentina.



SAN JUAN
GOBIERNO

Comisión Provincial Bicentenario
del Natalicio de Domingo Faustino Sarmiento